

Hoy en día, los datos son un recurso que cumplen un rol importantísimo en la humanidad, y esto ha comenzado a notarse desde que las empresas más exitosas los utilizan en su desarrollo. Estos, a diferencia de otros recursos que han sido descubiertos con anterioridad, han generado interrogantes mucho más profundas que las comúnmente esperadas, debido al gran poder que últimamente se ha descubierto que conlleva la recolección, privacidad y uso que se le es dado al gran mundo de los datos, acciones que afectan directamente a la cultura, economía, política, educación y un sin fin de instituciones que nos rodean.

Históricamente, los datos son utilizados hace muchos años, pero con un enfoque como recurso. La estadística, bibliotecas y otro tipo de empresas los utilizaban para facilitar el ingreso a la información o bien hacer inferencias. Sin embargo, con la aparición de la tecnología y la internet, los datos comenzaron a tomar una inesperada relevancia.

Con los tipos de datos personales, tales como los que recibimos y producimos a través de nuestros dispositivos electrónicos, surgen preguntas como: ¿Dónde van estos? y ¿Cuándo almaceno mis datos?. Con los datos públicos, es decir, los generados desde el nacimiento de internet, surgen problemas orientados a la sociedad y a la manera en que la utilización de nuestros datos afecta a las personas, sobre todo a los adolescentes. En los datos utilizados y gestionados por las empresas y organizaciones es quizá dónde surgen las interrogantes y problemas éticos y morales más grandes, debido a que a partir de nuestros propios datos, las organizaciones lucran con ellos.

En conclusión, los datos inciden sobre el ecosistema humano y tienen una influencia grandísima en nuestras vidas, relaciones personales, en la sociedad, en el país y en el mundo.

En mi opinión, el tema tratado en este texto tiene una gran relevancia, sobre todo en el último tiempo que es donde más se ha notado con el tema de la pandemia. Es importante que en el gobierno, comiencen a haber políticas orientadas a la gobernanza del mundo de los datos, si no queremos que las grandes empresas que llegan a hacer uso de estos se aprovechen de mala manera, lo que nos afectaría directamente como se ha mencionado anteriormente, poniendo en gran riesgo nuestra información e integridad.

Además, creo que hay una responsabilidad personal de cada uno al compartir los datos en internet libremente, confiando ciegamente en la seguridad de cada lugar al que ingresamos digitalmente, por lo que debemos ser conscientes de que hay gente y empresas aprovechándose constantemente de cada decisión que tomamos.

Finalmente, creo que no todo es blanco y negro, ya que, podemos aprovecharnos de las cookies que generamos y que son utilizadas por las inteligencias artificiales de las empresas para hacer de nuestras publicidades mucho más personalizadas, lo cual no viene mal al momento de estar interesado en las cotizaciones de algún artículo en específico en distintas tiendas.